Inauguración del nuevo local para la comunidad de Igualada (Barcelona)

11.11.2018

El domingo 11 de noviembre de 2018, el Obispo Olmedo, inauguraba la nueva Iglesia para la comunidad de Igualada (Barcelona) región de Cataluña.



La comunidad de Igualada iba creciendo y desarrollándose, hasta el punto que se tomó la decisión, de buscar un local donde se pudieran reunir los hermanos.

Después de casi 5 años buscando un local, finalmente, y con la ayuda de Dios, que mostró el camino y la solución. Se encontró un local y se puedo hacer la reforma adecuada para que se pudiera efectuar la inauguración según la fecha prevista. Se tuvo que hacer grandes esfuerzos en todos los aspectos por parte de la comunidad y colaboradores, haciendo realidad el deseo, que desde hacía algunos años la comunidad mantuvo vivo.

Todo estaba siendo preparado con mucho amor y entusiasmo, la decoración, el mobiliario, la limpieza, los ensayos musicales, el adorno floral, las invitaciones a los ministerios en descanso, que habían servido en la comunidad. Hubo una bonita movilización de la pre-alegría de la inauguración.

Así llegó el domingo 11 de noviembre, fecha donde también se pudo recordar a los difuntos que están en el pensamiento. La sala estaba llena no cabía ni una alfiler, comenzó el Obispo haciendo una hermosa introducción y a continuación se leyó la “breve historia” de la comunidad desde sus inicios. El coro y la orquesta dieron paso a la oración de la consagración del lugar y a continuación el Obispo tomó la palabra: *“Una cosa he demandado al Señor, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Dios todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor, y para inquirir en su templo” (Salmo 27:4)* El Obispo siguió diciendo y enfatizando, que ahora en este lugar se podía recibir la gracia y la bendición de Dios para cualquier persona que lo deseara, será bienvenida y recibida. El rey David quería expresar lo que sentía cuando estaba en el templo, alababa las maravillas que Dios hacía. Exponía todo a Dios, sus alegrías y también sus preocupaciones. Vivió muchas veces la ayuda de Dios en toda su vida. Servía a Dios con todas sus fuerzas y reinaba su pueblo bajo la voluntad de la palaba de Dios. De igual forma nosotros también podemos inquirí ahora en su templo y podemos vivirlo como David.

Sirvieron en el altar el Anciano Alganza de Ganada y el Presbítero Ballester de Barcelona.

Al finalizar, para completar la alegría de esta maravillosa fiesta, la comunidad con mucho amor había preparado un pica-pica, donde todos podían degustar








